

La comprensión del *Sabr*

- El Emam al-Sadiq (a) ha dicho: “Cualquiera de los creyentes que soporta con paciencia una tribulación que lo abraza, tiene la recompensa de mil mártires.” [Al-Kulayni, *al-Kafi*, vol.2, bab *al-sabr*, hadith # 17]
- El Emam al-Sadiq (a) ha dicho: “Cuando el creyente entra en su tumba, el *salat* está en su mano derecha, el *zakat* en su mano izquierda, la virtud lo enfrenta, con el *sabr* dándole refugio. Cuando los dos ángeles a cargo de interrogarle entran en él, el *sabr* le dice al *salat*, al *zakat* y a la virtud, 'Cuiden a su compañero, y si pasan de ayudarlo, lo cuidaré yo mismo.’” [Ibid, hadith # 8]

Un consejo para conseguir el *Sabr*

Este mundo es la prisión de un creyente. Uno ha de reunir todas sus fuerzas bajo su control y ser paciente ante sus altos y bajos. Con valor y fortaleza, enfrentarse a las adversidades y a las calamidades. Procura comprender que la agitación y la angustia en tu interior, además de involucrar una gran desgracia por sí mismos, son inútiles para hacer frente a los sufrimientos y penurias. Sé feliz con Dios y no te quejes frente a las creaturas sobre Sus decretos irresistibles y ordenamientos inevitables. En tiempos de dificultades, vuelca la atención de tu corazón al punto focal de Absoluta Perfección (Dios) y experimentarás sus efectos en el mismo mundo y tu corazón alcanzará tal extensión que se convertirá en el reino en que se manifiesta la soberanía de Dios. La abundancia y la alegría permearán entonces tu corazón de tal modo que todo lo relacionado con este mundo carecerá de valor en tus ojos. El *sabr*, la paciencia y la contención traerán justas y copiosas recompensas y adquirirán formas sublimes y hermosas en el mundo de *Barzakh* (purgatorio). Si tienes fe en Dios y crees que todo está en Sus poderosas manos, no te quejarás ante el Dios Todopoderoso de las dificultades de la vida ni de las adversidades que te invaden. En vez, las aceptarás de buena gana, y seguirás tus deberes y le agradecerás a Él profundamente por Sus recompensas. [Adaptado de Khomeini, *Cuarenta Hadices*, capítulo 16, ‘Sabr’]

Conclusión:

- El Emam Ali (a) ha dicho: “The one who practices *sabr* will never be deprived of success, even though it may take a long time.” [Nahj al-Balagha, dichos # 153]

Para investigar más sobre el Islam auténtico, visita:

<http://al-islam.org/faq/>

...Y sean pacientes y perseverantes, pues Dios está del lado de los que perseveran pacientemente.

(Qurán, 8:46)

El Emam Ja'far al-Sadiq (a) ha dicho:

“Ciertamente, *sabr* es para la fe lo que la cabeza es para el cuerpo. El cuerpo perece sin la cabeza, y así también cuando desaparece el *sabr*, también desaparece la fe.”

[Al-Kulayni, *al-Kafi*, vol. 2, bab *al-sabr*, p. 128, hadith # 2]

Méritos del Alma ...

Paciencia (*sabr*)

Cuando se le preguntó al Emam Ali (a) sobre la fe (*iman*), él respondió: “La fe se sostiene sobre cuatro pilares: Paciencia (*sabr*), Convicción (*yaqin*), Justicia (*adl*) y Lucha (*jihad*).” Y procedió a explicar: ‘La paciencia se compone de cuatro atributos: El anhelo, el temor, la piedad, y la anticipación (a la muerte). Así, quien anhele el Paraíso ignorará las malas tentaciones; quien tema el fuego del Infierno se abstendrá de pecados; quien practique la piedad soportará con facilidad las dificultades de la vida en este mundo; y quien se anticipe a la muerte se apresurará hacia las buenas obras.’”

[Al-Amidi, *Ghurur ul Hikam wa Durar ul Kalim*, hadith # 2897]

La definición de *Sabr*

- El famoso erudito Naser al-Din al-Tusi dijo: “**El *sabr* significa contenerse a sí mismo de la agitación cuando se es confrontado por lo indeseable.**”
- El gran gnóstico (*arif*) Khwajah `Abd Allah al-Ansari dijo: “**El *sabr* significa contenerse a sí mismo de las quejas sobre la angustia escondida.**”

Los tipos y grados de *Sabr*

Existen varios grados y niveles de *sabr* como indican las nobles tradiciones, y la recompensa y mérito varían de acuerdo a tales grados y niveles.

- El Emam Ali (a) ha dicho, "El Mensajero de Dios (s) dijo: “**El *sabr* es de tres tipos: el *sabr* en el tiempo de aflicción, el *sabr* con respecto a la obediencia, y el *sabr* con respecto a la desobediencia (para con Dios). Y el tercero es superior a los otros dos tipos.**” [Al-Kulayni, *al-Kafi*, vol. 2, bab *al-sabr*, hadith # 15]
- El Emam Ali (a) dijo: “**El *sabr* es de dos clases: el *sabr* con lo que te disgusta y el *sabr* con lo que te gusta.**” [Mizan al-Hikmah, hadith # 10099]

Relación de *Sabr* y *Ma`rifah* con Dios

- Mientras una persona sienta angustia frente a las dificultades de la vida, su *ma`rifah* (gnosis) de Dios permanece deficiente. Cuando una persona logra el contento (*rida*) y la satisfacción de cara a obstáculos y condiciones adversas, su alma alcanza una estación más elevada en cercanía a Dios. *Sabr* con respecto a la abstinencia de pecados y a la realización de los deberes (*ta`at*) se relaciona con un conocimiento deficiente de los secretos de *ibadat* (adoración) y de las consecuencias de los actos de pecado y los de obediencia en la Otra Vida.
- Cuando una persona cree firmemente que lo que obtendrá en la Otra Vida es una traducción de las obras que ella misma realizó en esta vida mundanal, no angustia al enfrentarse a las dificultades y situaciones hostiles. En vez, tal persona se alegra de los obstáculos encontrados en el sendero de los deberes divinos. Su alegría sobrepasa la angustia de una persona normal frente a esas dificultades. Su lazo con Dios se fortalece ante situaciones adversas. Una manifestación de tan alta estación de *rida* se vio ejemplificada en la personalidad de los compañeros del Emam Hussein (a) en el evento de Karbala.
- El Emam Reza (a) dijo: entre las exhortaciones del Profeta (s) a Abu Dharr (ra): “**...Si eres capaz de actuar por el placer (*rida*) de Dios con una convicción firme, entonces hazlo. Y si esto no es posible para ti, entonces practica *sabr* en lo que te desagrade, pues te traerá muchas bendiciones.**” [Al-Majlisi, *Bihar al-Anwar*, vol. 82, p. 136, hadith # 21]

El resultado del *Sabr*

- El *sabr* produce muchos buenos resultados, como el entrenamiento del alma

y su disciplina. Si una persona soporta pacientemente las desgracias y calamidades por un tiempo y tolera las dificultades de la adoración, los ritos y del renunciar a los placeres prohibidos, y si todo esto se hace por obedecer a su Señor y Proveedor, entonces gradualmente se le vuelve más fácil hacer frente a las penurias y las dificultades. El alma de una persona paciente renuncia a su estado previo descontrolado y desarrolla una aptitud de duradera luminosidad que lo eleva sobre la estación de *sabr* para alcanzar estaciones espirituales más elevadas. Practicar el *sabr* mientras se ordena el bien y se prohíbe lo malo (*amr bil ma`ruf wa nahi` anil munkar*) vuelve a una persona más tenaz y más firme.

- La angustia y la ansiedad frente a pérdidas financieras, muerte, desastres naturales, etc., son signos de la debilidad del alma. Alejan la personalidad de la estabilidad y la dignidad, debilitan la determinación y el intelecto. En momentos como esos, el *sabr* es la llave para las puertas de la felicidad y la salvación. Fortalece la voluntad y el poder de resolución para superar las circunstancias adversas, permitiendo la toma de decisiones racionales y el actuar con sabiduría.
- El *sabr* para con los pecados es la fuente de *taqwa* (temor de Dios). El *sabr* para con la obediencia (*ta`at*) es la fuente de la intimidad con Dios y Su amor. Y el *sabr* ante lo adverso es la fuente de *rida* con el destino y los decretos divinos.

Niveles superiores de *Sabr*

- *Sabr fi Allah* (*sabr* en Dios): Significa constancia al procurar deshacerse de malos hábitos (como mentir, calumniar, codiciar) y rasgos negativos (como el egoísmo, la hipocresía, la envidia) y practicar la abstinencia de los objetos de amor y atracción (como evitar música *haram*, comer moderadamente, orar en vez de dormir) durante la purificación interior. Es el negar de sí mismo en el camino al Amado (Dios). Esta etapa pertenece a los caminantes (*ahl al-suluk*).
- *Sabr ma`a Allah* (*sabr* con Dios): Un caminante vehemente en el sendero de Dios durante su *ibadat* sincero y sus esfuerzos alcanza un estado de pérdida del ego de modo tal que, en el tiempo, experimenta la intimidad con Dios. La luz de Sus atributos y nombres ilumina su corazón y visión. Debe ser paciente y protegerse de los rasgos menores del narcisismo, orgullo, etc. durante estas etapas para lograr alcanzar estaciones más elevadas.
- *Sabr `an Allah* (*sabr* desde Dios): Se refiere a las estaciones de los amantes de Dios que vuelven a su mundo físico y soportan la separación de Él después de haber experimentado Su inmenso amor. Es la estación más dura y demandante de todas. Este nivel sublime de *sabr* lo indica Emam Ali (a) en la famosa Dua Kumeil “**¡O mi Dios, mi Maestro y mi Señor! Aunque sea capaz de soportar Tu castigo, ¿cómo podría soportar Tu separación?**”
- *Sabr bi Allah* (*sabr* por Dios): Es el estado de perfección experimentado al alcanzarse la estación del existir solo con Dios (*baqa' bi Allah*) y moldearse con las normas de Dios (*takhalluq bi akhlaq Allah*). Es para aquellos benditos con la estabilidad y el esfuerzo, y se alcanza después del *sabr* con Dios.

